

MAR Y PUERTOS

Casi nulo fué el movimiento de buques mercantes registrado ayer en nuestro puerto...

En la Pescadería se efectuaron las siguientes ventas: 238 kilos de merluza, de 2'00 á 2'90 pesetas el kilo...

Ningún dato oficial referente á la situación atmosférica recibimos ayer.

El día amaneció cubierto por nubes amenazadoras, pero despois de dejarnos el sol hacerse su aparición...

pidiendo á las embarcaciones menores detenerse á sus faenas. Por la noche el tiempo continuaba liviano...

GRANGASINO

Lunes 16 de Octubre de 1916

Conciertos por la Orquesta que dirige el MAESTRO LAPROCHA

- Primeras parte: 1. Musle Hall (marcha).—Filipeoel. 2. Intermzzo du Ballet «Nalies».—Leo Delibes.

Sociedad "Sporti-Clai,"

Con motivo de la reapertura de esta simpática y popular sociedad, se celebró anoche un banquete...

La Junta general ordinaria á que se había convocado á los socios del Real Club Náutico...

ATLETISMO

La Federación Atlética Guipuzcoana trabaja activamente en la formación de los reglamentos técnicos...

SPORT NAUTICO

Ayer se corrió la última regata de yates de la serie X por equipos. La gala de hoy se destacó poco después de haber salido los yates hizo perder el premio...

La vida en Vizcaya

En la estación de los trenes de los trabajadores, como tomarán energías más elevadas en su vida...

En Portugal se celebró también por la mañana un acto análogo y por la tarde en Sestao hubo otro mitin...

Esta mañana en la fábrica de platería del señor Anduiza, el encargado de la limpieza llamado Eugenio Cortés Pérez...

Después pasó la angustiosa situación de los trabajadores de España, y lamentó que ante el triste espectáculo que ofrecían los obreros no hubiese en España hombres que se pusieran al frente de ellos...



CUANDO SE LE ACUESTA AL NIÑO

después del baño y haberle bien lavado con Jabón para niños CALBER debe estar perfectamente cómodo.

Polvos antisépticos CALBER

Son los mejores. Son los más sanos. Resultan los más económicos. Y son superiores en alto grado á todos sus similares...

Polvos antisépticos CALBER

son los preferidos por todas las madres y señoras cuidadosas de la higiene y de la salud.

IMPORTANTE: Comprados los botas medicinas y grandes de Polvos CALBER...



¿QUÉ ES LO QUE NECESITAN los DEBILITADOS, los FATIGADOS, los que tienen débiles los PULMONES y los BRONQUIOS? In ANTISEPTICO y un RECONSTITUYENTE SOLUCION PAUTAUBERGE

MÁQUINAS SINGER PARA COSER. PARA USO DOMÉSTICO: Con accesorios los más útiles y perfectos para producir toda forma de costura.

Agencia general para toda clase de D. Francisco Carles, San Ignacio de Loyola, San Sebastián...

DEBILIDAD, NEURASTENIA, CONVALENCIA, CLOROSIS, ANEMIA. Hemoglobine Deschiens. VINO y JARABE.

La Mesa Española

Este importante libro, que versa sobre la forma de confeccionar toda clase de guisos y dulces, se halla de venta en la Administración de este periódico.

Los enfermos del estómago y de los intestinos que como vía de ensayo, adquieren en la farmacia TORNEBO por dos pesetas una CAJA-PRUEBA de los cachets «EU-PEPTOS»...

Tarjetas de visita

En la imprenta de este periódico se hacen toda clase de tarjetas desde 2 pesetas el ciento. Hojas sueltas para esas de huéspedes se venden en la imprenta de este periódico.

FOLLETÓN DE LA VOZ

16 de Octubre de 1916 79

Esta obra es propiedad de la casa editorial MAUGU, de Barcelona.

EL HERRERO DEL CONVENTO

TRADUCCION DE FRANCISCO CÁRLES

Marchándose el abad y Aurora, y un destello de infernal alegría iluminó el poco antes tan apagada mirada del caballero.

Regresemos ahora al castillo de Beauréparre.

Habían transcurrido ocho días desde los últimos acontecimientos que hemos narrado antes, y durante esos ocho días no sufrió ninguna modificación la actitud del obispo Luciano de Mazures para con su madre.

Había ordenado que llevasen al caballero de Valognes al castillo. Un hombre honrado se había muerto á la hora de recibir los dos balazos de Benito, pero los miserables suelen tener la vida muy apagada al cuerpo, y Valognes no murió. Al día siguiente los médicos de Orleans, á los que habían enviado á buscar, extrajeron la bala, que por cierto no había lesionado ningún órgano esencial, y á los dos días respondían de la vida del herido, asegurando además que éste podría levantarse antes del mes.

Aunque no se hubiese apartado de la cabecera del lecho de su amigo, cortó siempre Luciano toda clase de explicaciones limitándose á manifestar que no pensaba volver á la Cour Dieu y que renunciaba á la mano de Juana, y durante esos ocho días rehusó constantemente el encuentro con su madre, que tuvo valor, sin embargo, para enviarle á Toínón, á la que Luciano arrojó de su cuarto llamándola envenenadora. La bohemia se afectó muy poco al ver el recibimiento que la hacían, y en cuanto á su señora, después de haberse separado por completo de ella, recobró esa maquiavélica calma y esa sangre fría infernal que la

habían sostenido y alentado durante su pecaminosa vida.

—Sin saberlo el convirtió Toínón en espía al hotelero, al que envió tres veces seguidas á la Billardiére para que averiguase algo, y á las tres veces regresó con algunas noticias muy importantes. La primera vez anunció que el señor de Mazures estaba muriéndose y que todos creían que no pasaría de aquella noche; la segunda contó que el moribundo no se moría y que los que le rodeaban comenzaban á tener alguna esperanza, y por último, la creera vez dijo cuenta á Toínón de que la señorita de la Cour Dieu la pupila Dagoberto y del convento estaba instalada en la Billardiére bajo el mismo pie de igualdad que la señorita Aurora. Al cabo, esta vez, tanto la condesa como Toínón, comprendieron de lo que se trataba.

—¡Ah! El caballero fué más listo que nosotros, querida—exclamó la señora de Mazures. —Su enfermedad no fué grave, y engañó á todos empujando por su propia hija. —Pues lo que es á nosotros no nos engaña—dijo la bohemia. —No sólo nos engaña, sino que además se burla de nosotros, puesto que tiene en su casa á la chiquilla, y el superior de la Cour Dieu fué quien le confesó. Y mientras que á nosotros nos tildan de envenenadoras, al caballero de Mazures le falta muy poco para que lo canonicen. —Y bien mirado, ¿qué nos importa to-

do eso?—preguntó Toínón encogido de hombros.

—¿Cómo? ¿Te atreves á decirlo, desdichada?

—Es claro, tiene en su poder á esa muchacha, pero nosotros...

—¿Qué?

—Posemos la sortija, y por consiguiente, el dinero..... muró la condesa, muró la condesa.

—Sí, pues que sabemos dónde estás escondido.

—Sí, mas es preciso ir á París.

—¡Tremos.

Tanta calma por parte de Toínón asombró á la condesa.

—He ido acostumbrándome á tener fe en ti—la dijo—, y sin embargo, temo que muchas veces te haces ilusiones.

—¿Qué quisieras decir, señora?

—Si Dagoberto posea esa sortija y tuvo buen cuidado de enmascararla, es prueba que conocía su valor.

convento, y, comprendo perfectamente por qué no lo hizo.

—¡Ah! ¡Explicaménel—dijo la condesa. —Vuestro cuidado desempeñó tan á la maravilla su papel, que el anciano superior, Dagoberto y la señorita Aurora se dijeron que no se corría ningún peligro demorando algo el viaje, y que siempre están á tiempo para ir á París. Por consiguiente—añadió Toínón á manera de conclusión—, no nos queda que hacer más que una cosa.

—¿Cuál?

—Tomarles la delantera y marcharnos cuanto antes.

—¿Pero podemos hacerlo?

—¿Y quién nos lo impedirá, señora?

—Mi hijo.

—El señor Luciano no sabe siquiera que existe el escondido.

—Sea; pero si marchó á París, irá en mi seguimiento.

—¡Yo, señora condesa, que en el campo se empuñaban las más claras inteligencias, como sucede con la vuestra, y á veces llegan al extremo de perder una parte de sus facultades.

—¿Qué quisieras decir?

—Quiero decir que hace mucho tiempo que advinó lo que iba á suceder, y no será el señor Luciano quien nos siga, sino nosotros á él.

en una butaca frente á su señora y las dos hablaban como buenas amigas.

—¿Querías tener la amabilidad, señora, de escucharme y enteraros de las razones que voy á daros?—preguntó.

—¡Habla.

—El señor Luciano y la señorita Aurora se han visto.

—¿Y...

—En esta última fué quien le reveló que Juana era hermana, y que la madre de ambas la habíamos envenenado nosotras. Esto durará hasta que yo invente otra versión y haga que arraignen otras creen cias en el espíritu de nuestro señor hijo...

—¿Y qué ¡podrías conseguirlo?—exclamó la señora de Mazures, en cuyo corazón quedaba aún algo de humano y á la que causaba honda pena la advertencia de que él daba pruebas su hijo.—¿Lo conseguirá?

—Sí, señora.

—¿Y por qué medios?

—¡Ese es mi secreto.

—¡Pues hazlo en seguida! ¡Pero inmediatamente! ¡No es posible que imagines lo que sufro!

—Lo sé; mas para que nuestros proyectos prosperen, necesitamos que el señor Luciano le inspire horror su madre y que huya de ella.

—¡Tienes, Toñón, una calma que me aterra—dijo la condesa. —Es que aún no he concluido—respondió Toñón sonriendo.